

Crítica de STEFANIA DI LEO (Traductora). Elocuencia de silencios.

Sólo se puede traducir la poesía universal que permanece sin cambios durante siglos, una poesía en la que los poetas son cultos, proyectan su visión del mundo de manera diferente y delicada, de manera sensible. La poesía de Francisco Muñoz Soler está impregnada de una lucha incesante y una fusión con la vida y la existencia. A través de este poemario estamos obligados a la reflexión, el silencio a veces nos habla desde la parte más escondida del ser, el alma.

Mi traducción, no ha sido una mera técnica de comunicación entre una lengua y otra, sino un profundo aspecto constitutivo de mi experiencia humana. Por eso considero que un buen traductor debe contemplar una investigación filosófica de la traducción y de sus implicaciones ético-humanas e históricas, que parecen pues inaudibles, especialmente en una época como la nuestra, en la que la globalización, incluidas las lingüísticas, saca a relucir con toda su virulencia problemas como el de la identidad, de la diferencia, de la relación con el otro, del lenguaje.

La poesía de Francisco Muñoz Soler es una poesía culta, así como podemos ver en las citas de importantes autores, que se convierten en modelos para él (Colinas, Szymborska, Celan, Borja, Rilke, Dalton etc.)

Considero la traducción no solamente un ejercicio interlingüístico, sino también intralingüístico. Walter Benjamin tenía la idea de un lenguaje puro como el telón de una traducción, se trata de un modelo de diálogo a través del lenguaje: la política del diálogo y la diversidad y la naturaleza de la traducción, en el sentido genitivo del genitivo, contrasta la uniformidad planetaria y el imperialismo monolingüe, lo que conduce a una marginación, si no extinción, de lenguas diferentes.

Me encontré frente a un libro sensacional, en donde la traducción es a menudo abierta a una sinonimia múltiple, y el texto se caracteriza por campos semánticos específicos de la experiencia individual, del vivir y del aprecio a la existencia. Francisco Muñoz Soler es maestro del verso, escribe poesía en formas y palabras, con metáforas tanto clásicas que originales.

Para finalizar la traducción lleva a interrogarse sobre muchas cuestiones, sobre cómo traducir de una lengua a otra (en relación con el otro), pero también sobre cómo “traducirnos” a nosotros mismos, es decir, la existencia del hombre y su estar situado en el mundo. El tema de la traducción, en otras palabras, plantea interrogantes sobre cómo interpretar y comprender -y en este sentido “traducir”- la condición humana en un mundo lleno de diferencias y experiencias comunes.

Entonces Elocuencia de silencios de Francisco Muñoz Soler es un libro en donde la forma más directa de comunicación es el silencio: un silencio que habla por si mismo y comunica mas que la palabra, el silencio es la forma más fuerte, más impactante para comunicar desde el alma.